

LA GENTE SE DIVIERTE



Tras haber asistido a la corrida de toros, los mil componentes de las comparsas que asisten a ella, comienzan su desfile hacia el Arenal, centro neurálgico donde se concentra la fiesta popular.

Con sus bandas de cartón, con txistus y tamboriles, con acordeones, entre saltos y brincos, entre canciones, desfilan pausada y alegremente hasta llegar a su centro principal de reunión.

Los ánimos están preparados para las verbenas y el bullicio que durará toda la noche, en espera de la «sokamuturra» que ha tomado ya carta de naturaleza en Bilbao.

Alegría y fiestas populares. El «ensayo general» está resultando un éxito y, si todo continúa por el mismo cauce, pronto podrán ser también clásicas las fiestas de la Semana Grande Bilbaina.

La gente tiene ganas de divertirse y se divierte.



Gigantes y cabezudos



Los de la comisión de fiestas vieron con acierto la necesidad de que los gigantes y cabezudos vinieran a las fiestas de la Villa de don Diego. Y han llegado. Los gigantes (que los tuvimos también en Bilbao ¿verdad don Eduardo?) traídos de la babazorra Vitoria y los cabezudos que todavía se conservaban en Bilbao de buen ver.

Los gigantes y cabezudos alegran las fiestas populares. Serios los gigantes, cabezones los cabezudos inquietos.

Ahi desfilan junto al Arriaga por las calles que se han convertido en fiesta durante la Semana Grande.

PATIO CUADRILLAS PRESENTADO POR:

BODEGAS BERBERANA

Herrerita: «Si no toreo diez corridas, me retiro»

★ **Quiere más «Paquirri»**

★ **Teruel prefiere una oreja en Bilbao que dos y rabo en otros lugares**

★ **A Manzanares le regalaron una muñeca**

Se vislumbraba, se anunciaba como la «corrida de tronío». Ambiente-ambiente que te quiero. También lo de los toros va a más... El patio a tope y mucho público que quiere una tarde redonda.

Por el patio merodea, como siempre, Herrerita. Los críticos todos, los aficionados todos, se extrañan que Manolo el bilbaino sea capaz de enfrentarse a toros-toros con decoro, aunque desde el pasado año no ha visto morlacos «más que en fotografía».

—Si para la Semana Grande del próximo año no he podido torear diez o doce corridas, me retiro definitivamente.

—¿No son justos contigo?

—Respeto la opinión de todos, pero creo que se podía haber hecho un poco más de justicia conmigo.

—¿Cómo sin torear sales airoso de la feria bilbaina?

—Porque, a pesar de todo, me entreno con fe; no me podrán reprochar que no me cuido. Lo único que necesito son más corridas.

PAQUIRRI QUIERE SUPERARSE

Nervioso como siempre, moviéndose inquieto, sonriente, Paquirri quiere seguir en su racha de éxitos.

—Triunfé, pero vuelvo con más ilusión. Hay que superarse siempre.

—¿Qué hace falta para ser figura?

—Torear durante algunas temporadas setenta corridas y que el público te acepte.

—¿Eres ambicioso?

—¿Y quién no?... Por lo menos para quitar el miedo.

—¿Qué relación ves entre democracia y fiesta?

—Son dos conceptos que no se mezclan. Cada torero debe ir a lo suyo. No hace falta politizar la fiesta para que continúe su camino.

TERUEL, A REDONDEAR

Angel Teruel no ha entrado con buen pie en la feria.

—Pero quiero redondear el éxito. Bilbao es



Manzanares recibe un obsequio para su hija. (Foto CLAUDIO HIJO).

mucho Bilbao. Vengo con ganas de quedar bien ante esta afición.

—¿Es verdad que una oreja en Bilbao significa más que las dos orejas y el rabo en otras muchas plazas?

—Verdad. Los triunfos en Bilbao son trascendentes y significan porvenir para el torero.

—¿Pones banderillas por afición o por obligación?

—Me gusta participar en el tercio cuando el toro es bueno; pero, en alguna ocasión, el público me obliga a poner banderillas aunque no me convenza.

—¿Cómo te encuentras?

—En plena madurez, creo.

UNA MUÑECA PARA MANZANARES

Josefa la del «Stork Club» es hinchita acérrima de Manzanares. Le abrazó al torero con cariño y fuerza.

—Para el mejor torero del mundo.

Y le obsequió con una muñeca para la hija.

—Es un hombre sencillo, como pocos. Además, se ha hecho en Bilbao.

Manzanares dice que sí, que debe mucho a Bilbao, cuando llegaba en sueños de triunfos.

—¿Vas a brindar?

—Creo que no. Pero vengo con responsabilidad, con ganas de satisfacer al público bilbaino.

—¿Cuál ha sido la faena mejor de este año?

—Cada toro tiene su faena. No se puede hablar de mejor faena.

—¿Te gusta el color amarillo en los vestidos?

—No soy supersticioso, pero me va bien ese color.

—¿Miedo?

—Instinto de conservación.

Suenan clarines y timbales. En teoría, era corrida de postín...

Ala hora de la verdad

VINOS
BERBERANA
CALIDAD